

Grado en Filosofía

Curso 2015 – 2016

Facultad de Humanidades – Universidad de La Laguna

TRABAJO FIN DE GRADO

DOMINIO Y NATURALEZA  
*EN DIALÉCTICA DE LA ILUSTRACIÓN*

Alumna: Nuria de los Ángeles López López

Tutora: Chaxiraxi M<sup>a</sup> Escuela Cruz

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>2. ANTECEDENTES</b>	<b>5</b>
Kant y el concepto de Ilustración	5
<b>3. ESTADO ACTUAL DEL TEMA</b>	<b>7</b>
3.1. Ilustración y Teoría Crítica	7
3.2. La Dialéctica de la Ilustración hoy. Habermas y Honneth	10
<b>4. DISCUSION Y POSICIONAMIENTO</b>	<b>14</b>
4.1. La lectura frankfurtiana de la modernidad	14
4.2. Benjamin y la historia entendida como catástrofe	16
4.3. Mito e Ilustración	18
4.4 Dominio sobre la naturaleza externa	20
4.5 Ulises y el dominio de la naturaleza interna	22
4.6. Los lotófagos, Circe y la memoria	24
4.7. Las sirenas: naturaleza y control	26
<b>5. CONCLUSIONES Y VIAS ABIERTAS</b>	<b>27</b>
5.1. Una visión crítica de la Ilustración	27
5.2. Mujer como naturaleza y dominio.	30
5.3. Reflexiones sobre el dominio en la actualidad	31
5.4. Conclusiones y opinión personal	33
<b>6. BIBLIOGRAFIA</b>	<b>35</b>
6.1. Bibliografía principal	35
6.2. Bibliografía secundaria	35

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como propósito señalar los conceptos de “dominio” y “naturaleza” como los términos más importantes que se pueden extraer del análisis realizado en la obra *Dialéctica de la Ilustración*, para explicar el proceso de formación de la modernidad. Lo que se pretende explicar es en qué medida Theodor W. Adorno y Max Horkheimer vieron en el mismo origen de la modernidad la causa de su fracaso y de sus ideales de liberación y racionalidad. Es decir, la causa de que la razón y la Ilustración acabaran por enmudecer y por ser impotentes ante sus propios ideales. A lo largo de este trabajo se mostrará como la racionalidad moderna estará marcada por un dúplice carácter: por un lado, la razón era entendida como un órgano de liberación pero, por otro lado, acabó siendo un instrumento de dominio.

La razón es el principal instrumento utilizado para la formación de la identidad del sujeto frente a la naturaleza de la que procede. Las fuerzas naturales se le presentan al sujeto como amenazantes por lo que si él quiere mantener su identidad debe controlarlas. Si el hombre no puede desprenderse totalmente de ella – puesto que él mismo es naturaleza - deberá controlarla y dominarla, someterla a sus reglas, las cuales permitan su autoconservación. La potencia natural es progresivamente dominada y puesta como herramienta al servicio del hombre Y la herramienta para este dominio, como se verá, es la razón. Sin embargo, al dominar la naturaleza externa y querer controlarla, se ve obligado a ejercer violencia sobre sí mismo, sobre su parte natural. Dicho de otra manera también tiene que ser dominado todo aquello que llamamos “naturaleza interna” y en la cual se encuentra sus instintos, impulsos, sensaciones etc

Como se verá, los antecedentes de esta problemática se encuentran en la obra de Kant, en tanto principal representante de la filosofía ilustrada. En el apartado referente al estado actual del tema se expone una primera aproximación a las características y aportaciones fundamentales de la llamada “Escuela de Frankfurt” y su Teoría Crítica. Se hará referencia, además, a las llamadas “segunda generación” de la Escuela de Frankfurt, una primera en la que se encuentran Adorno y Horkheimer y la segunda generación, la de Habermas. Para la caracterización de estas dos generaciones, haremos

referencia a la propuesta de Axel Honneth, el cual caracteriza esta situación como un “cambio de paradigma”. En el apartado “Discusión y posicionamiento” se analizarán las tesis fundamentales que aparecen en la obra *Dialéctica de la Ilustración*, tomando como principal referencia sus reflexiones sobre la noción de “dominio”, un dominio que ellos veían en las estructuras sociales dominantes y que hacía imposible que se diera la libertad y la emancipación de los individuos que habían prometido la modernidad y la Ilustración. Junto a este análisis también se hablará de Walter Benjamin, y sus *Tesis sobre la filosofía de la historia*, para presentar una visión de la historia como barbarie y fracaso. Ocupará un papel central en el presente trabajo algunos planteamientos críticos relativos a la vinculación existente entre las nociones de naturaleza y dominio en el análisis de algunos momentos de la *Odisea* de Homero como, por ejemplo, la dominación de la naturaleza interna representada por Ulises en sus viajes hacia Ítaca, la pérdida de la memoria representada por los lotófagos y la hechicera Circe y, finalmente, el encuentro con las sirenas.

En los apartados finales se propondrá una reflexión crítica sobre algunas ideas propuestas en el trabajo, y se plantearán algunas posibles vías abiertas a la cuestión, sobre el análisis feminista de la modernidad en relación al concepto de naturaleza, o la visión de nuevas formas de dominación actuales. El objetivo será continuar desarrollando una verdadera lectura de la *Dialéctica de la Ilustración* que no la considere como un discurso pesimista sobre la modernidad, como pensaba Habermas sino que destaque su papel crítico y emancipador.

## 2. ANTECEDENTES

El presente trabajo se centra en el libro *Dialéctica de la Ilustración*, con el objetivo de explicar la lectura que sus autores, Adorno y Horkheimer, hicieron de este movimiento histórico y social, de sus promesas y de sus fracasos, o como ellos los denominaron, de sus «aporías y contradicciones». La tesis principal será mostrar de qué manera la Ilustración, lejos de ser una vía para la liberación del hombre como había prometido, ha terminado por llevarlo a nuevas formas de dominio y de barbarie, más sofisticadas y terribles.

Por ello, es importante hacer un breve repaso a las características más destacadas de la Ilustración, y también acercarnos a algunos de sus máximos exponentes, como Kant, el cual será considerado por Adorno y Horkheimer uno de sus referentes. Definida tradicionalmente como el «Siglo de las Luces», la Ilustración fue un movimiento social, cultural, político e histórico desarrollado entre los siglos XVIII y XIX. Se trató de un momento de grandes renovaciones para Europa, en la que se intentaba dejar atrás una etapa religiosa de oscuridad e ignorancia, marcada por la superstición y el fanatismo. Frente a ella, la Ilustración prometía una enorme confianza en la razón como fundamento para generar nuevos puntos de vista sobre los fenómenos sociales y culturales que les rodeaba, y también para ahuyentar los fantasmas del miedo. Kant es, sin lugar a dudas, uno de los mejores representantes de la Ilustración, pues en su filosofía podemos encontrar muchos de los temas y cuestiones centrales que caracterizaron a este periodo histórico y cultural, de ahí que también Adorno y Horkheimer lo entendieran como principal referente en su obra.

### **Kant y el concepto de Ilustración**

Uno de los textos en los que mejor aparecen representadas las características fundamentales que Kant atribuía a la Ilustración es el breve ensayo de 1784 titulado *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?* Se trata de un texto de enorme

importancia que influyó de forma decisiva sobre la idea que se mantuvo acerca de este movimiento histórico y social.

Kant no entendía la Ilustración como un simple momento histórico, sino como la emancipación del estado de ignorancia por medio del conocimiento. Es la salida del hombre de lo que entendía como “minoría de edad”, causada por el miedo o la cobardía, que nos llevaba a preferir seguir indicaciones de los tutores que a utilizar nuestra propia razón. La falta de entendimiento, la cobardía y la pereza, produce la falta de decisión, por eso Kant apela a la consigna del “Sapere aude”, atrevete a saber<sup>1</sup>. La ignorancia se comprendía como sinónimo de esclavitud, esto es, de sometimiento a la razón ajena, de ahí que fuera necesario salir de esta inmadura minoría.

La Ilustración es aquella situación en que la humanidad se hace adulta y ya no necesita tutores porque puede pensar por sí misma. Sin embargo, para Kant vivimos en una época de ilustración, pero no ilustrada. Muy pocas son las personas que se han podido librar de esa minoría de edad, por medio del esfuerzo: “Falta todavía mucho para que, tal como están las cosas y considerados los hombres en su conjunto, se hallen en situación (...) de servirse con seguridad y provecho de su propia razón en materia de religión”<sup>2</sup>. El concepto central de la Ilustración es la razón ilustrada, la soberanía ilustrada donde las leyes son impuestas por el mismo entendimiento. La razón ilustrada es autónoma, ya que es suficiente en sí y por sí misma. Por eso, Kant la entendía como herramienta más adecuada para dejar atrás la ignorancia, los prejuicios y las supersticiones y avanzar en el conocimiento. El objetivo a cumplir era liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores, a través de un proceso que hiciera aparecer al hombre, no como esclavo de la naturaleza, sino como su dueño. El instrumento concebido para ello fue la razón, entendida como herramienta capaz de emplear cualquier cosa como medio para lograr su propósito.

---

<sup>1</sup> I. Kant, *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?*, Madrid: Alianza, 2009, p. 1. “Sapere aude”, o “atrevete a saber, ten el valor de usar tu propia razón”, es una frase divulgada por el filósofo Kant, cuyo uso original pertenece al poeta latino Horacio en el *Epistularum liber primus*.

<sup>2</sup> I. Kant, *Crítica de la Razón Pura*, Madrid: Alfaguara, 1984, p. 32

### 3. ESTADO ACTUAL DEL TEMA

#### 3.1. Ilustración y Teoría Crítica

La expresión de “Escuela de Frankfurt” se utiliza para referirse al grupo de intelectuales de izquierda que desarrollaron sus trabajos en torno al Instituto de Investigación Social en Frankfurt. Este centro de investigación se fundó en el año de 1923, como centro canalizador de una serie de intereses comunes relacionados con el estudio de la sociedad industrializada moderna y el papel que jugaba la teoría ante ella. Debido a la particular libertad del ambiente universitario, Frankfurt era una ciudad ideal, para el desarrollo de líneas de investigación interesadas en actualizar las ideas centrales del marxismo para transformar la sociedad de su tiempo.

Pertenecían a la llamada “Escuela de Frankfurt” autores como Max Horkheimer, (1895 – 1973), Theodor W. Adorno (1903 – 1969), Herbert Marcuse (1898 – 1979), Friedrich Pollock (1894-1970), Leo Löwenthal (1900 – 1993) y Erich Fromm (1900 – 1980), y también aquellos pensadores que colaboraban parcialmente con ellos (como Walter Benjamin). Como escribió el propio Horkheimer en el prólogo al conocido libro de Martin Jay, *La imaginación dialéctica* en el que cuenta los primeros años en la formación del Instituto, se trataba de

«un grupo de hombres interesados en teoría social y formados en escuelas diferentes, que se agruparon en torno a la convicción de que la formulación de lo negativo en la época de transición era más importante que las carreras académicas. Los que nos unió fue la aproximación crítica a la sociedad existente»<sup>3</sup>

El objetivo de estos autores era unir filosofía y teoría social para desarrollar una teoría crítica de la sociedad contemporánea que tuviera en cuenta la relación entre la vida económica de la sociedad, la psicología de los individuos y los fenómenos culturales. Además, tenían una visión multidisciplinar de la investigación, ya que

---

<sup>3</sup> M. Jay, *La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt*, Madrid, Taurus, 1984, p. 9

incorporaban estudios de filosofía, psicología, literatura, política, sociología o economía. En la “Escuela de Frankfurt”, ha habido de todo, y por eso no puede hablarse propiamente de Escuela.

Dos fueron las grandes referencias de estos autores: Marx y Freud. Por un lado, la filosofía de Marx se convirtió en la fuente principal de referencia en los trabajos del Instituto pues, a diferencia de otras teorías que encubrían la realidad, sus ideas permitían comprender de forma adecuada los mecanismos que se encontraban en la base de la crisis moderna. Marx desarrolló la posibilidad de entender a la sociedad capitalista, entender la filosofía de esta a través de la dialéctica hegeliana, para explicar cómo las sociedades evolucionaran a través del tiempo y de las contradicciones entre la burguesía y el proletariado. Aunque los pensadores frankfurtianos se comprendían a sí mismos como herederos del marxismo, sus trabajos se orientaron desde el principio al leer de una forma distinta y actualizada la filosofía de Max, que tuviera en cuenta tanto los cambios en la teoría como en las propias sociedades. Por eso, querían alejarse de aquellas teorías que habían interpretado la filosofía de Marx reduciéndola a un conjunto dogmático de respuestas sobre la historia, la naturaleza o la sociedad, referidas únicamente al ámbito económico. Por el contrario, Horkheimer, Adorno y el resto de autores rechazaban ver en Marx una «doctrina oficial de partido», y por el contrario querían rehabilitar su dimensión crítica. Eso significaba actualizar sus conceptos e ideas dentro de las transformaciones sociales, culturales y científicas del siglo xx. Por otro lado, Freud proponía entender la realidad desde otro punto de vista, a través del psicoanálisis, determinando que las sociedades no son solo biológicas, sino también son parte del entorno social. Planteaba, además que el ser humano no es feliz porque existe un sistema capitalista y que este no alcanza la felicidad plena y el individuo sufre patologías sociales.

Aunque el primer director del Instituto fue Carl Grünberg, el giro decisivo se produjo cuando Max Horkheimer asume la dirección en 1931. Fue él quien acuñó la expresión “Teoría Crítica” en su artículo de 1937 titulado “Teoría tradicional y teoría crítica”. Este trabajo es importante no solo porque con él se acuñó la expresión «Teoría Crítica» para referirse a la forma de teoría del conocimiento que desarrollarían los colaboradores del Instituto, sino también porque en él se presentaron los temas centrales que determinaron la filosofía del grupo. Existen muchas diferencias entre la teoría

crítica y la teoría tradicional. En primer lugar, la teoría tradicional partía de la separación entre sujeto y objeto y se entendía como teoría pura del conocimiento, ahistórica y neutral. La teoría tradicional no tiene en cuenta el contexto, la ciencia se encuentra separada de la sociedad. Olvida que la historia la hacen los sujetos. La teoría crítica al contrario, demanda la praxis social, la acción humana como generadora de las condiciones de desigualdad que hay. Es fundamental, según el proyecto de teoría crítica que propone Horkheimer, no hacer caso de las condiciones históricas de la teoría y la función práctica en la sociedad. Hablar de “crítica” es hablar de sociedad, de situación, de historia, de condiciones materiales.

“Pero en la medida en que el concepto de teoría es independizado, como si se lo pudiera fundamentar a partir de la esencia íntima del conocimiento, por ejemplo, o de alguna otra manera ahistórica, se transforma en una categoría cosificada, ideológica”<sup>4</sup>

Por eso, consideraba que el sujeto nunca puede ser neutral, puesto que está sometido a necesidades, intereses y presiones directamente vinculados con una circunstancia histórica. En segundo lugar, la teoría tradicional, ésta se encuentra desconectada de la práctica, porque se pretende que no haya creencias ni emociones, separando al cuerpo de la mente y del conocimiento. Descartes es el primero en separar al ser del pensar, aunque el pensar acaba por dominar al ser. Al querer dominar la naturaleza, volverla objeto de estudio el sujeto se acaba volviendo un instrumento u objeto. Por el contrario, la teoría crítica exigía asumir una postura ética y política en la sociedad ante problemas sociales. Esta teoría también constituyó un esfuerzo de cuestionamiento sobre la sociedad moderna, el proyecto cientificista y las ideas del progreso del positivismo

Adorno y Horkheimer propusieron una nueva sensibilidad, la cual consistía en negar lo dado y combatirlo, esto era el pensamiento como crítica contra el orden dominante. Esta teoría dicta que las sociedades no están predeterminadas y predestinadas como lo dice el positivismo, sino que los seres humanos que se encuentran en la sociedad, tienen la capacidad de cambiar su destino, de tomar sus propias decisiones y de cambiar el rumbo de las cosas. La teoría es crítica debido a que

---

<sup>4</sup> Horkheimer, M, (2008), “Teoría Tradicional y Teoría Crítica”, en: Max Horkheimer, *Teoría Crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 228-229.

la sociedad tiene la capacidad de darse cuenta de la realidad en la que está para después cambiarla, así que no le pertenecemos a nadie, se puede tomar una decisión y actuar en consecuencia con ello.

Finalmente podemos concluir que la Escuela de Frankfurt había planteado la necesidad de estudiar los aspectos políticos, sociales y económicos de la sociedad, entender sus bases, con el objetivo de poder transformarla. Por lo tanto sus teorías son dialécticas y, pese a la enorme variedad de teorías, sus coincidieron en criticar la ideología del capitalismo, su matriz. Desde sus primeros trabajos, para Adorno y Horkheimer solo una teoría materialista de la historia y de la sociedad podía explicar las causas de la crisis moderna y del dominio que se llevaba a cabo en todos los ámbitos de la realidad, pero también de recuperar el momento crítico y emancipador que había significado la Ilustración. Aunque esta idea aparecía desde los primeros textos de Adorno y Horkheimer, fue en la publicación de su libro común *Dialéctica de la Ilustración* y tras sufrir la experiencia del exilio donde mejor se concretaría.

### **3.2. La *Dialéctica de la Ilustración* hoy. Habermas y Honneth**

Como escribe José Antonio Zamora, uno de los principales investigadores actuales en España sobre Teoría Crítica,

“reclamar la actualidad de la Teoría Crítica no puede consistir en quedar paralizado como una estatua de sal ante el impresionante espectáculo de unas personalidades indudablemente singulares, cuando no geniales, para practicar entonces un culto intelectual completamente incompatible con la crítica. No se trata tampoco de convertirla en una instancia a la que se está incondicionalmente entregado, sino de reconocer en ella una aliada para desentrañar y transformar el presente”<sup>5</sup>

El modo de entender el ejercicio de la teoría crítica ha sido muy diferente entre unos y otros autores. Suele hablarse de dos generaciones de la Escuela de Frankfurt: la

---

<sup>5</sup> J. A. Zamora, “Actualidad de la Teoría Crítica”, en: *Constelaciones, Revista de Teoría Crítica*, vol. 1, 2009, p. 186.

primera, representada fundamentalmente por Adorno y por Horkheimer; y una segunda, cuya figura principal es Habermas<sup>4</sup>. Para caracterizar la diferencia entre ambas generaciones, Axel Honneth ha hablado de un “cambio de paradigma”<sup>6</sup> en la comprensión de la teoría crítica. Este cambio afecta, según Honneth, a tres dimensiones fundamentales: el marco categorial de la teoría crítica, su forma de exposición y su dimensión política. También hay que señalar que la Escuela de Frankfurt había planteado la necesidad de estudiar los aspectos políticos, sociales y económicos de la sociedad, entender sus bases, con el objetivo de poder transformarla. Por lo tanto sus teorías son dialécticas y, pese a la enorme variedad de teorías, sus pensadores coincidieron en criticar la ideología del capitalismo, su matriz.

Axel Honneth, filósofo y sociólogo alemán que con frecuencia ha sido considerado el miembro más destacado de la tercera generación de la Escuela de Frankfurt, escribió en 2008 el libro *Patologías de la razón*. En este libro buscaba un aspecto común entre los diversos autores de la Teoría crítica, y lo veía en su creencia de que las condiciones de vida de las sociedades capitalistas generan estructuras de dominio deformadas, patológicas. Formado por once artículos, el libro analiza la actualidad de la Teoría Crítica con un doble objetivo. Por un lado, quiere que se destaque la reflexión sobre las causas sociales de la crisis como elemento en común en las diversas propuestas de los autores que se incluyen bajo el nombre de Escuela de Frankfurt. Y, en segundo lugar, reflexionar sobre si es posible reactivar esta tradición filosófica en el presente.

Tras estudiar en un primer capítulo la relación entre Kant y Benjamin, en “Una patología social de la razón. Sobre el legado intelectual de la Teoría Crítica” Honneth señala la unión entre teoría e historia como vínculo principal entre los diferentes autores. Uno de los puntos más importantes de coincidencia es la afirmación de un “negativismo teórico-social”, es decir, la definición de la sociedad como un estado de negatividad patológico cuya causa se encuentra en el proceso histórico de un déficit de racionalidad. Además, Honneth señala la comprensión del capitalismo que tienen todos como causa de la deformación patológica de la racionalidad social Honneth escribió: “Si en Marx esta suposición se encuentra en su teoría del fetichismo o de la

---

<sup>6</sup>A. Honneth, “Teoría crítica”, en A. Giddens; J. Turner (eds.). *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza, 1990, p. 25.

cosificación, en los autores de la Teoría Crítica está en conceptos como contexto de ofuscación, unidimensionalidad”<sup>7</sup>

La Teoría Crítica ha revolucionado el punto de vista teórico-metodológico para la Sociología en particular y las Ciencias Sociales en general. La teoría Crítica representada por Horkheimer, Adorno, Marcuse y Benjamin postuló, cada uno desde un ámbito de análisis teórico filosófico, lo que se puede considerar como una verdadera ruptura con la ciencia tradicional que dominaba en los ámbitos intelectuales o académicos de la Europa de los años 20 y 30 del siglo pasado. La Teoría Crítica no puede considerarse como un cúmulo de propuestas teóricas dadas de una única forma, sino tenemos que comprenderla como un análisis del proceso histórico que debe construirse desde un presente concreto, y reelaborado las contribuciones realizadas en esta tradición. Hoy en día la función de la Teoría Crítica sería la de recibir una “herencia teórica” y actualizar sus herramientas de análisis desde la experiencia de unas circunstancias transformadas, debido a que la Teoría Crítica, o bien es respuesta de actualidad o no es nada. El mayor objetivo que tiene que desempeñar es el de comprender la dinámica de los acontecimientos o procesos sociales, pero debe de poder intervenir en ellos e intentar responder a las injusticias y al sufrimiento socialmente producido que persisten y siguen pesando sobre los sujetos.

En la actualidad, es necesario destacar a Jürgen Habermas como representante de la llamada segunda generación de la Escuela de Frankfurt. Habermas se ocupa de proponer una concepción sobre “La Teoría de la Acción Comunicativa” con proyección universal dentro de los estudios socio-antropología del lenguaje y la teoría de la dominación capitalista. Además, elabora una de las críticas más famosas a las tesis de *Dialéctica de la Ilustración* en su libro *El discurso filosófico de la modernidad*.

“Urge preguntarse por los motivos que pudieron haber movido a Horkheimer y Adorno a enfocar su crítica a la Ilustración en términos tan radicales, que es el propio proyecto de la Ilustración el que queda en peligro; pues la Dialéctica de la Ilustración apenas deja ya en pie perspectiva alguna

---

<sup>7</sup> A. Honneth, *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica*, Buenos Aires, Katz, 2009, p. 38.

desde la que poder escapar del mito de la racionalidad con arreglo a fines convertido en poder objetivo»<sup>8</sup>

Habermas centra su crítica a Adorno y Horkheimer en cuanto a que cree que ellos identifican la razón con la racionalidad instrumental orientada por el espíritu de autoconservación. Considera que al haber reducido la modernidad a una simple alianza entre razón y dominio, termina siendo imposible escapar de ella. La crítica que Habermas dirige a los primeros representantes de la Escuela de Frankfurt resulta tan radical que no cabe escapar de la racionalidad con arreglo de fines y por lo tanto, no sería posible una racionalidad emancipadora, lo que para Habermas es un análisis pesimista de la modernidad. La crítica que se realiza es de la civilización y en ella se analiza la dominación social a partir de la relación entre los humanos y la naturaleza.

Lo que Habermas reprocha a sus maestros es que el propio proyecto de la Ilustración queda en peligro. Según su opinión, tenían una visión sesgada y pesimista de la modernidad que terminaban por convertirla en sinónimo de racionalidad autoconservadora, y la consecuencia que de esto se derivaría sería que la razón quedaría despojada de sus pretensiones fundamentales de validez: “Si bien Habermas certifica la defunción de la *razón sustancial*, encarnada antaño en la religión y la metafísica, esto no significa aceptar también la muerte de la razón, sino que, más bien, se trata de que la razón, ahora menos pretenciosa, se transforme en una *razón procedimental* que siga siendo la depositaria de los fundamentos de validez de la ciencia y de los principios de la vida social”<sup>9</sup>

Con la publicación de *Dialéctica de la Ilustración*, la Teoría crítica de Adorno y Horkheimer parte de su lectura e interpretación de la “crítica de la economía política” establecida por Karl Marx, dirigida hacia una “crítica de la cultura” y que a su vez va motivada por las ideas de Friedrich Nietzsche. Como se tratará de mostrar en este trabajo, el libro *Dialéctica de la Ilustración* tiene como centro mostrar una genealogía del poder, de la dominación del hombre sobre el hombre, pero también de su condición: la dominación del hombre sobre la naturaleza. Por este motivo, la Teoría Crítica de

---

<sup>8</sup> J. Habermas, *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus, 1991, p.143.

<sup>9</sup> A. Carretero, “Jürgen Habermas y la Primera Teoría Crítica: Encuentros y Desencuentros”, en: *Cinta moebio*, 27, pp. 230-247

Adorno y Horkheimer intenta situar la dominación del hombre sobre la naturaleza como eje de una filosofía social.

## **4. DISCUSION Y POSICIONAMIENTO**

### **4.1. La lectura frankfurtiana de la modernidad**

Adorno y Horkheimer, desde muy pronto, se mostraron comprometidos con un interés social emancipatorio de las estructuras establecidas en la sociedad moderna, unas estructuras de dominio que hacían imposible que se diera la libertad y emancipación de los individuos que habían prometido la modernidad y la Ilustración. Si bien estas ideas basadas en el deseo de criticar teóricamente a la sociedad existente fueron desarrolladas desde principio de los años 20, con el incremento del poder del nazismo en Europa, el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la experiencia del exilio que habían tenido que sufrir ambos por su ascendencia judía, adquirieron aún más consistencia. Se habían dado cuenta de que la humanidad no había avanzado hacia la libertad y la racionalidad, como habían prometido los escritos de Kant y Hegel, sino que se había hundido en la peor de las barbaries. A esta idea la llamaron la “aporía ilustrada”, una expresión con la que trataban de explicar el fracaso de los ideales modernos de una sociedad, civilizada, es decir, el fracaso del proyecto de la Ilustración. Para explicar en qué consistía esta aporía realizaron el trabajo común de la *Dialéctica de la Ilustración*.

Adorno y Horkheimer habían emigrado a Estados Unidos huyendo de la persecución nazi por su ascendencia judía y es en California a partir del año 1940, cuando empezaron a escribir un libro, que se transformaría en un libro fundamental del pensamiento filosófico en el siglo XX, *Dialéctica de la Ilustración*. El núcleo del libro fueron las charlas que mantuvieron Adorno y Horkheimer en California, si bien no circularía en su forma actual hasta tres años más tardes en la editorial holandesa Querido. El problema que se plantean estos dos autores arranca de la esperanza excepcional del iluminismo, la Revolución Francesa y los pensadores como Kant que confiaban en la razón humana y en la idea de que el hombre por medio de su razón va a

alcanzar la felicidad y la libertad, y que va a llegar a formar parte de una sociedad bien organizada, civilizada. La razón significaba el progreso, las luces de la razón van a curar todas las enfermedades, todos los males sociales, y la felicidad del hombre tendrá que ver con la llegada de una sociedad racional. En este momento es cuando Adorno y Horkheimer se preguntan acerca de las causas que han provocado que esto no se cumpla, sino que por el contrario, se instaure una nueva forma extrema de barbarie, como la que ellos ven en Europa en 1940.

*Dialéctica de la Ilustración* se encuentra dividido en cinco capítulos, los cuales habían sido pensados principalmente como ensayos independientes. El primer capítulo se titula «El concepto de Ilustración», en el cual se desarrolla la tesis central de la obra: el mito es Ilustración y la Ilustración recae en mitología. En los dos siguientes capítulos o excursos, Adorno y Horkheimer explican el proceso de derrumbe de la razón moderna y la transformación de la Ilustración en mitología aludiendo a los dos ejemplos literarios: La Odisea de Homero y La historia de Juliette del Marqués de Sade.

El segundo capítulo o primer excurso se titula, “Odiseo, o mito e Ilustración”, en el que Ulises es el protagonista de la Odisea y el hace referencia al sujeto moderno. Él viaja hasta Ítaca y durante este viaje se debe hacer frente a diferentes personajes que hacen referencia al poder persuasivo de la naturaleza, como las sirenas, los lotófagos o la hechicera Circe. El héroe solo logra vencer utilizando los medios de una razón calculadora que exige, como se verá a continuación, no sólo el dominio de la naturaleza externa, es decir, de todo lo distinto a sí-mismo, sino también el dominio de sí mismo, es decir, la renuncia y el sacrificio de sus propios deseos.

El siguiente excurso o capítulo, se denomina “Juliette, o ilustración moral”, la obra del Marqués de Sade, se utiliza para cuestionar la utilización de la razón, como único principio de la acción moral ilustrada. Juliette es una mujer que decide tomar el camino del vicio, al contrario que el de la hermana que decide tomar el camino de la virtud. El marqués de Sade en esta obra intenta resaltar que la virtud es aplastada siempre por el vicio, mientras que el vicio obtiene ventajas y prospera. Cuando se defiende la recta razón como único motor de la acción frente al instinto, ella misma acaba por ser revocada por la naturaleza ciega, y es el sujeto que antes oprimía sus impulsos, es ahora una víctima de sí mismo.

El cuarto capítulo se lo dedican al análisis de la “Industria cultural” y la cultura de masas. Este es uno de los fenómenos, en los que los autores vieron reflejado la manifestación de la dialéctica de la Ilustración, esto es la conversión del pensamiento en dominio racional y su progresiva extensión sobre todas las esferas de la vida humana. Una de las cosas que más influyeron en la Teoría Crítica fue la manifestación que ellos realizaron sobre la crítica de cultura de masas. Adorno y Horkheimer veían en la cultura actual uno de los medios más eficaces para el control y la reproducción de lo existente. Cuando ellos hablaban de “Industria cultural” hacían referencia a todas aquellas formas de expresión artísticas y culturales, que son sometidas a las exigencias de la sociedad actual, mediante las técnicas masivas. Su objetivo, dijeron es la manipulación de las masas para mantener y reproducir el sistema social, por lo que pierden su capacidad crítica y emancipadora frente a las formas dominantes. Finalmente el último capítulo de la obra lleva por título “Elementos del antisemitismo”. En el que se analiza el antisemitismo como lo más horrible que ha surgido como consecuencia de la razón dominante que se ha desarrollado a lo largo de la historia de la civilización moderna. Adorno y Horkheimer exponen diversos aspectos relacionados con la persecución al pueblo judío. Se desarrolla el abandono radical de la pretensión de emancipación ilustrada y su empeño por la destrucción absoluta. En este trabajo nos centraremos solamente en los tres primeros capítulos, pues pretendemos desarrollar el tema del dominio de la naturaleza interna y externa tal como aparece desarrollado en estas páginas.

#### **4.2. Benjamin y la historia entendida como catástrofe**

Cuando Adorno y Horkheimer escriben la *Dialéctica de la Ilustración*, ya conocían un gran texto de Walter Benjamin, que son las *Tesis sobre la filosofía de la historia*. En estas conocidas dieciocho tesis, Benjamin buscaba una teoría de la historia que pudiera analizar el fenómeno del fascismo y las causas que precipitaron la debacle de la izquierda europea en el periodo de guerras. Eso le llevó a rechazar la idea positiva de una historia entendida como progreso hacia un estado mejor, y en su lugar defender un concepto de historia como catástrofe permanente. La historia no es un relato

continuo y optimista, sino que está llena de grietas y de discontinuidades, y el objetivo del historiador materialista debe ser mostrar estas grietas para ver en ellas la cara oculta del progreso: la barbarie.

“Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo «tal y como verdaderamente ha sido». Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro. Al materialismo histórico le incumbe fijar una imagen del pasado tal y como se le presenta de improviso al sujeto histórico en el instante del peligro”<sup>10</sup>

Por eso, decía Benjamin, era necesario leer la historia “a contrapelo”, es decir, buscar aquello que no concordaba con el relato original y vencedor, y tratar de darle voz para que se exprese. Para explicar estas tesis Benjamin hizo uso del cuadro *Angelus Novus* del pintor suizo Paul Klee (1879-1940). En este cuadro se representa a un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira fijamente. Los ojos se le ven desorbitados, tiene la boca abierta y las alas desplegadas, que representan la libertad. Él tiene su rostro mirando hacia el pasado, contempla las ruinas y a cuyas espaldas se alza el futuro ignoto, ese podría ser el ángel de la historia como alegoría, que prefería “la gloria sin fama, la grandeza sin brillo, la dignidad sin sueldo”. Así lo describe en la tesis novena:

“Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irrefrenablemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> W. Benjamin, *Tesis sobre la filosofía de la historia*, Edt Era, 2005, tesis VI, p.21

<sup>11</sup> W. Benjamin, *Tesis sobre la filosofía de la historia*, Edt Era, 2005, tesis IX. p.24

El ángel de la historia, según la tesis de Benjamin, se encuentra mirando hacia atrás por tres razones. En primer lugar, es necesario mirar hacia atrás, ya que el ángel no puede mirar hacia adelante, tiene que mirar hacia atrás para poder entender su entorno. En segundo lugar, ontológicamente el futuro no existe, debido a que el progreso no pretende acercarnos a un futuro mejor, sino de alejarnos del paraíso perdido. Finalmente porque políticamente necesitamos mirar hacia atrás, ya que, tenemos que enfrentarnos al nacionalsocialismo si se le entiende como un estado de excepción, opuesto a un progreso inevitable.

Estas ideas influyeron en el pensamiento de Adorno y Horkheimer durante la elaboración de *Dialéctica de la Ilustración*, sobre todo al tener en cuenta que poco tiempo después Benjamin moriría víctima de la persecución nazi. Por un lado, ambos autores, interpretaron esta muerte como la muerte del pensamiento humanista, la muerte del pensamiento que defiende el derecho del hombre a vivir y a no ser torturado o avasallado, es decir a no ser exiliado a un campo de concentración tratado como una cosa, en vez de como un individuo digno de todos los derechos humanos. Por otro lado, aceptaron la crítica de Benjamin a la idea de progreso histórico como punto de partida en el desarrollo de su propio concepto de Ilustración, alejado de las interpretaciones más frecuentes de la misma.

### **4.3. Mito e Ilustración**

Lo que se plantea en la *Dialéctica de la Ilustración* es que, la Ilustración fracasa por no cumplirse aquello que, desde Kant se había planteado: la idea de progreso. El objetivo de la Ilustración era alcanzar la racionalidad de la historia, una historia racional, una historia sin barbarie. El imperialismo del siglo XX identifica su expansión, con la del progreso, de la civilización y de la razón. La razón de burguesía capitalista, es la racionalidad capitalista que se dirige a sí misma como divinidad, es decir, como la diosa razón, la cual es la que va a solucionar todo. Adorno y Horkheimer tratan de explicar por qué este culto a la razón ha provocado tantas monstruosidades. Como señala Mateu Cabot:

“La obra en cuestión pretende desvelar tanto la respuesta a esta pregunta como la respuesta a las preguntas implícitas en ella: esto es, ¿cuál es ese estado verdaderamente humano prometido pero no consumado? ¿Por qué debía entrar la humanidad en este estado? ¿Cuál es el mecanismo que nos liberaba de una primera barbarie y nos prometía un estado verdaderamente humano? ¿Qué es esta nueva barbarie? ¿Respecto a que otra barbarie es una nueva? ¿Cuál es el mecanismo, oculto o no, que produce y explica esta desviación del camino?”<sup>12</sup>

Con frecuencia, la Ilustración ha sido definida como el abandono del mito y el paso hacia un estado de progreso basado en la razón. Habitualmente el concepto de mito se relaciona con una narración fantástica que intenta explicar el origen de algún suceso, de algún fenómeno natural o sobrenatural, en el cual sus protagonistas son, Dioses, semidioses, héroes o personajes fantásticos con poderes sobrenaturales. Por otro lado entendemos el concepto de Ilustración como aquel periodo histórico en el que se realizó un movimiento cultural e intelectual europeo, que se desarrolló desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Conocemos el concepto de Ilustración por su deseo de acabar con las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón, lo conocemos por este motivo, por ser el siglo de las luces.

Para Adorno y Horkheimer, la Ilustración desde sus inicios ha querido “liberar a los hombres de sus miedos y convertirlos en señores (...) El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo; pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia”<sup>13</sup>. Por eso, su interés máximo sea el dominio sobre la naturaleza y esto pueda permitir reducir y apropiarse de una naturaleza vacía. La Ilustración propone una relación con la naturaleza que se desarrolla a partir de un saber que es poder, de un conocimiento que es uso de un dominio no racional externo a los seres humanos pero que también se encuentra unido a ellos mismos. Por otro lado Adorno y Horkheimer unen la Ilustración con el mito el cual es categoría de dominio. Esa es la categoría central, pues en ese sentido tanto la magia como el mito o la razón ejercen de dominio ya que lo que hay detrás de esa necesidad de dominio es el miedo, es

---

<sup>12</sup> M. Cabot, “La idea adorniana de dominio de la naturaleza y su repercusión en la estética”, en Taula, vol. 31-32, 1999, p. 35.

<sup>13</sup> M. Horkheimer y Th. W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2009, p. 59.

decir, tratamos de liberarnos del miedo dominando. Por ello, la civilización ha incrementado el dominio cada vez más y ese incremento del dominio pasa por un distanciamiento cada vez mayor de la naturaleza hasta que queda enteramente sojuzgada y con ella nosotros mismos como naturaleza. Civilizarnos, culturizarnos, lo que dice la *Dialéctica de la Ilustración* es que todas esas formas culturales están rodeadas de relaciones de dominio. La promesa de la Ilustración era liberarte del dominio de la naturaleza externa, del poder que tenía esta sobre los seres humanos y ello se conseguía a través de la razón. Si no dominas tú la naturaleza y todo lo externo acabas convirtiéndote en un sujeto dominado de tal manera que eso te somete. Esta es la razón por la que todos los ideales de la Ilustración tenían una base racional.

Añaden que la Ilustración se convierte en mitología y que el dominio, el miedo está en la base y se ha tratado desde tres puntos mencionados anteriormente: la magia, la razón y el mito. El mito tiene un carácter ilustrado y la Ilustración tiene ese carácter mítico. El elemento en común sigue siendo el afán de dominio. En la historia occidental ese dominio se ha ido incrementando y seguimos tratando de controlar la naturaleza como medida para superar el miedo y regular nuestra relación con lo que en un principio fuese extraño puesto que la única forma de eliminarlo es dominándolo, es decir, dando la vuelta a la situación y siendo ahora nosotros quien la dominaríamos a ella.

Los autores mantienen una doble tesis: el mito, como hemos visto, es la primera etapa de la Ilustración y, por otro lado, la Ilustración termina por desembocar en el mito puesto que la dominación de sí mismo produce una pérdida de identidad e individualidad, en otras palabras, nos cosifica. Para explicar cómo se produce esta desembocadura se culpa, precisamente, a la instrumentalización del pensamiento ya que así se abandona la pretensión del conocer. Ahora, simplemente se confía en un método (pues se ha llegado a él racionalmente) y el conocimiento se reduce a tautologías, todo lo que ha sido puede volver a repetirse, por lo tanto, la Ilustración puede recaer en mitología. Por esta razón la Ilustración es criticada y debe volverse sobre sí misma y autocriticarse para poder sobrevivir teóricamente

#### **4.4. Dominio y control sobre la naturaleza externa**

Según Adorno y Horkheimer convertimos todo lo múltiple en unitario, y así lo controlamos y dominamos. Lo múltiple que llega por los sentidos le damos unidad, lo organizamos para hacerlo comprensible, entendible. Le colocamos unas categorías, para dominarlo, para saber cómo funciona. Por este motivo Adorno y Horkheimer dicen que la Ilustración es “dominadora”, porque está presente desde el inicio de la civilización. Por eso en el mito hay ilustración y en la ilustración hay mito.

Para Adorno y Horkheimer, la Ilustración desde sus inicios ha querido <<liberar a los hombres de sus miedos y convertirlos en señores>>, esto hace que su interés máximo sea el dominio sobre la naturaleza desencantada y esto pueda permitir reducir y apropiarse de una naturaleza vacía. La Ilustración propone una relación con la naturaleza que se desarrolla a partir de un saber que es poder, de un conocimiento que es uso de un dominio no racional externo a los seres humanos pero que también se encuentra unido a ellos mismos. Por otro lado Adorno y Horkheimer entrelazan la Ilustración con el mito el cual es categoría de dominio. Esa es la categoría central, pues en ese sentido tanto la magia como el mito o la razón ejercen de dominio ya que lo que hay detrás de esa necesidad de dominio es el miedo, es decir, tratamos de liberarnos del miedo dominando. Por ello, la civilización ha incrementado el dominio cada vez más y ese incremento del dominio pasa por un distanciamiento cada vez mayor de la naturaleza hasta que queda enteramente sojuzgada y con ella nosotros mismos como naturaleza. Civilizarnos, culturizarnos, lo que dice la *Dialéctica de la Ilustración* es que todas esas formas culturales están rodeadas de relaciones de dominio.

La promesa de la Ilustración era liberarte de las cadenas de la naturaleza externa, del poder que tenía esta sobre los seres humanos y ello se conseguía a través de la razón. En palabras de los autores, la Ilustración se relacionaba con las cosas de la naturaleza «como el dictador con sus súbditos. Éste los conoce en la medida que puede manipularlos»<sup>14</sup>. Si no dominas tú la naturaleza y todo lo externo acabas convirtiéndote en un sujeto dominado de tal manera que eso te somete. Esta es la razón por la que todos los ideales de la Ilustración tenían una base racional. Aquí explican los autores que la Ilustración ya era mito. El elemento que tienen ambos en común sigue siendo el afán de dominio. En la historia occidental ese dominio se ha ido incrementando y seguimos tratando de controlar la naturaleza como medida para superar el miedo y regular nuestra relación con lo que en un principio fuese extraño puesto que la única

---

<sup>14</sup> M. Horkheimer y Th. W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2009, p. 64.

forma de eliminarlo es dominándolo, es decir, dando la vuelta a la situación y siendo ahora nosotros quien la dominaríamos a ella.

Además, Adorno y Horkheimer mantienen una doble tesis: el mito, como hemos visto, es la primera etapa de la Ilustración y, por otro lado, la Ilustración termina por desembocar en el mito puesto que la dominación de sí mismo produce una pérdida de identidad e individualidad, en otras palabras, nos cosifica. Para explicar cómo se produce esta desembocadura se culpa, precisamente, a la instrumentalización del pensamiento ya que así se abandona la pretensión del conocer. Ahora, simplemente se confía en un método (pues se ha llegado a él racionalmente) y el conocimiento se reduce a tautologías, todo lo que ha sido puede volver a repetirse, por lo tanto, la Ilustración puede recaer en mitología. Por esta razón la Ilustración es criticada y debe volverse sobre sí misma y autocriticarse para poder sobrevivir teóricamente, es decir, para salvar todos aquellos ideales de libertad y emancipación que había prometido.

#### **4.5. Ulises y el dominio sobre la naturaleza interna**

Como se ha visto hasta ahora, Adorno y Horkheimer han mostrado de qué manera la Ilustración era desde el principio mito. En su deseo de controlar y clasificar todos los aspectos de la naturaleza bajo el mandato de la razón, había terminado por repetir la idea mítica de dominio. La ilustración significaba dominio de la naturaleza externa, de todo lo diferente al sujeto, de lo múltiple y distinto, de lo salvaje que se debía domesticar. Pero, al hacerlo, había perdido su propia libertad y autonomía, y terminaba por recaer en la vieja mitología. Y, lo que era más importante, el sujeto que había usado su razón para lograr su autonomía controlando y dominando lo distinto a él, finalmente acaba por ser víctima de su propia dominación. Para explicar esto, existe un ejemplo clave que se observa en Ulises, en *La Odisea*.

“Las aventuras que Ulises supera son todas peligrosas tentaciones que tienden a desviar al sí mismo de la senda de su órbita. Ulises se abandona siempre a ellas, prueba como incorregible aprendiz, a veces incluso como insensato curioso, como un mimo ensaya insaciable sus papeles. Pero donde hay peligro crece lo que nos salva: el saber, en el que consiste su

identidad y que le permite sobrevivir, toma su sustancia de la experiencia de lo múltiple, de lo que distrae y disuelve”<sup>15</sup>

*La Odisea* es un poema épico griego escrito por el poeta griego Homero, este está compuesto por veinticuatro cantos. Se cree que fue compuesta en el siglo VIII a. C. en los asentamientos que tenía Grecia en la costa oeste del Asia Menor. En ella se narra la historia de la vuelta a casa, tras la Guerra de Troya, del héroe griego Ulises. Este se había encontrado fuera de casa durante diez años luchando y tarda también diez años en regresar a la isla de Ítaca. La mejor arma de Ulises es su astucia, ya que gracias a su inteligencia es capaz de escapar de los continuos problemas a los que ha de enfrentarse por designio de los dioses. El planea diversas artimañas para poder así poder conseguir sus objetivos. El poema *La Odisea* se encuentra dividido en tres partes: En la Telemaquia (cantos del I al IV), el Regreso de Odiseo (cantos del V al XII) y finalmente la Venganza de Odiseo (cantos del XIII al XXIV).

Adorno y Horkheimer analizan la figura del protagonista de *La Odisea* en el excursus titulado «Odiseo, o mito e ilustración». Para los autores, Ulises representa el prototipo del sujeto moderno y su viaje hasta Ítaca el relato de la formación de la subjetividad moderna. Como escriben: «La odisea desde Troya a Itaca es el itinerario del *sí mismo* – infinitamente débil en el cuerpo frente al poder de la naturaleza y sólo en estado de formación en cuanto autoconciencia – a través de los mitos»<sup>16</sup>. El objetivo de Ulises es llegar a Ítaca, porque allí le reconocerían como sujeto, como el rey. Pero el camino no es fácil, y debe hacer frente a distintos personajes que simbolizan el poder persuasivo de la naturaleza, como los lotófagos, la hechicera Circe o las sirenas. Ante estos personajes no puede ceder, sino que debe controlarlos y dominarlos, pero al hacerlo, también tiene que controlarse, que dominar sus impulsos y deseos. Sólo así se puede convertir en un sujeto real:

“Las aventuras que Ulises supera son todas peligrosas tentaciones que tienden a desviar al sí mismo de la senda de su órbita. Ulises se abandona siempre a ellas, prueba como incorregible aprendiz, a veces incluso como insensato curioso, como un mimo ensaya insaciable sus papeles. Pero donde hay peligro crece lo que nos salva: el saber, en el que consiste su identidad y

---

<sup>15</sup> M. Horkheimer, Th.W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2003, p. 100

<sup>16</sup> M. Horkheimer, Th. W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2003, p. 100

que le permite sobrevivir, toma su sustancia de la experiencia de lo múltiple, de lo que distrae y disuelve”<sup>17</sup>

#### 4.6. Los lotófagos, Circe y la memoria

El episodio sucedido con los lotófagos cuenta como una civilización del nordeste de África, perteneciente a una isla que tal vez se llamase Yerba, tenía como planta dominante de la isla el loto. Quien probaba este alimento estaba perdido, ya que este provocaba la pérdida de la memoria. Todo aquello que les había sucedido durante su vida podía desaparecer en un momento. Cuenta también como durante el regreso de Ulises a Troya, llegaron a la tierra de los lotófagos. Estos habitantes de la isla les ofrecieron loto a algunos de los recién llegados, estos se aficionaron a la flor y olvidaron su patria y cuál era la razón por la que estaban viajando. Como aparece en *La Odisea*, se decía de los lotófagos que

“el que de ellos probaba su meloso dulzor, al instante pedía todo gusto de volver y llegar con noticias al suelo paterno; sólo ansiaba quedarse entre aquellos lotófagos, dando al olvido el regreso y saciarse con flores de loto”<sup>18</sup>.

A los que la tomaban, esta planta lo que les ofrecía era mera apariencia de felicidad, olvidar todos sus males vividos. Ulises preocupado por esta situación, y como buen ilustrado, ya que él no había probado la flor del loto, consiguió que sus navegantes regresaran a las naves para seguir rumbo a Ítaca. En palabras de Odiseo: <<Los conduje a las naves por fuerza; arrástrelos por la cala y, al fin, los deje bien atados debajo de los bancos>><sup>19</sup>. Este episodio de los lotófagos recobra gran importancia en la *Dialéctica de la Ilustración*, ya que los lotófagos junto al loto desempeñan el papel de la naturaleza dominadora con la cual, de un solo contacto con ella pierdes todo aquello que durante

---

<sup>17</sup> M. Horkheimer, Th. W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2003, p. 102

<sup>18</sup> Homero, *La Odisea*, 94. Barcelona. Imprenta y librería politécnica de Tomás Gorchs, p.229.

<sup>19</sup> *La Odisea de Homero*, 98, Barcelona. Imprenta y librería politécnica de Tomás Gorchs, p. 229.

años has obtenido, es decir, la memoria, recaes en un olvido profundo y con ella las fuerzas de voluntad. Ulises como hombre ilustrado no se deja dominar por ella y consigue que sus tripulantes gracias a la razón, vuelvan a las naves y sigan rumbo a Ítaca.

Otro episodio importante en la *Dialéctica de la Ilustración* es el de Circe. Circe era una diosa y hechicera que vivió en la isla de Eea. Su poder consistía en que transformaba en animales a sus enemigos y a los que le hacían algún mal mediante el empleo de pociones mágicas y ella era famosa por sus conocimientos de brujería y medicina. Circe es el prototipo de la hetera, ya que induce a los varones a abandonar sus impulsos, por el motivo de que es considerada como una cosa natural, una figura erótica: << Al momento verás que asustada te invita a que yazgas a su lado: no habrás de rehusar aquel lecho divino>><sup>20</sup>. Cuando Ulises llegó a la isla de Eea, mandó a desembarcar a la mitad de su tripulación, y él se quedó dentro de la nave con el resto. La hechicera Circe invitó a los marineros a un banquete, en el cual la comida estaba hechizada con una de sus pociones, cuando ya se habían comido toda la comida, Circe empleó su vara mágica para transformarlos en cerdos. Ulises obligó a Circe a transformar a sus hombres a la forma humana que les pertenecía, ella a cambio de eso lo haría fuerte para poder resistir a otras fuerzas. Pero ella acabaría enamorándose de él y lo ayudaría en su viaje de regreso a casa después de que él y su tripulación pasara un año con ella en una isla.

Circe es considerada una persona con una gran ambigüedad, ya que aparece primero como corruptora y luego como ayudante. Circe al igual que los lotófagos, no provoca ningún daño físico a Ulises o a sus navegantes, pero tiene que obedecerle. Circe representa en este episodio a la mujer hechizadora, la cual puede tener a cualquier hombre, por el mero hecho de ser bruja podría ofrecerle lo que quisiera a Ulises, solo tendría que pedirlo y lo tendría. Ella es la figura de la sensualidad femenina y de la magia. Por otro lado, contiene cualidades como las de honor, afecto y entendimiento, ya que en el episodio deja que Ulises y su tripulación vuelvan a casa. Finalmente se ve como Ulises consigue dominar a la naturaleza “la mujer”, una vez más ya que hace que la obedezca y que los deje salir libremente de la isla, ella intentará ayudarlos durante sus

---

<sup>20</sup> *La Odisea de Homero*, 296. Barcelona. Imprenta y librería politécnica de Tomás Gorchs, p. 254.

viajes, pero no cabe duda que aunque ella no se encuentre con ellos de una manera u otra seguirá en sus pensamientos y siempre intentará dominarlos.

#### **4.7. Las sirenas: naturaleza y control**

Aunque los episodios con los lotófagos y con Circe son importantes, Adorno y Horkheimer se centran en estudiar el del encuentro con las sirenas. Ulises se encuentra viajando junto a su tripulación rumbo a Ítaca y él no quiere escuchar el canto de las sirenas, se niega al placer por miedo de perder la razón, porque escuchar el canto de las sirenas le podría hacer enloquecer, y es lo que él no quiere. Sin embargo, tampoco puede renunciar a escucharlo porque representa el hombre moderno e ilustrado que pretende alcanzar un conocimiento de todos los ámbitos de la realidad. Entonces para solucionar esta situación como es el dueño del barco ordena a la tripulación que lo amarren al mástil y todos los demás se tapan los oídos y siguen remando. Los remeros no son sujetos sólo instrumentos al servicio de Ulises. Ulises pasa frente a la isla donde están las sirenas y escucha su correspondiente canto y desesperadamente intenta liberarse de sus ataduras, pero no puede.

“Él oye, pero impotente, atado al mástil de la nave, y cuanto más fuerte resulta la seducción más fuertemente se hace atar, lo mismo que más tarde también los burgueses se negarán la felicidad con tanta mayor tenacidad cuanto más se les acerca al incrementarse su poder»<sup>21</sup>

Aquí se observa claramente como las sirenas representan la figura de la naturaleza, lo que no es dominado, lo otro desconocido, por eso hay que renunciar al placer de los sentidos, porque si escuchas su canto enloquecerías. Para Adorno y Horkheimer, el hombre moderno se ve obligado a dominar la naturaleza extrema, lo distinto a él, lo natural, lo no racional. La música y los placeres a los que ha de renunciar el hombre para sobrevivir y no caer preso del embrujo de la naturaleza, de lo primitivo que en este caso es la mujer. Los seres humanos tienen que sacrificarse para

---

<sup>21</sup> M. Horkheimer, Th.W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2003, p. 87.

autoconservarse, no dejarse llevar por las pasiones, taparse los oídos ante la naturaleza, con el objetivo de dominarla. El significado que esto tiene es que el hombre de la civilización ata sus pulsiones de placer, la cultura existe porque nos maniatamos, nosotros mismos nos prohibimos nuestras pulsiones de placer. Lo que quiere Ulises es ir hacia las sirenas, pero su razón le dice que si va hacia ellas podrá enloquecer, entonces quiere escuchar el canto, pero a su vez se ata. El hombre moderno es entonces para Adorno y Horkheimer, un hombre maniatado porque quiere seguridad de la mediocridad cotidiana y no el riesgo de la locura ante el goce descontrolado. Así es como aparece desde ya el hombre burgués, con esa razón de cálculo y renuncia de los placeres para sobrevivir. Esta dominación que se ejerce a través de la razón sofocando las pulsiones, los deseos, los instintos más genuinos del hombre forma una sociedad que es para Adorno y Horkheimer una sociedad capitalista.

## **5. CONCLUSIONES Y VIAS ABIERTAS**

### **5.1. Una visión crítica de la Ilustración**

A lo largo del trabajo se ha querido insistir en resaltar la importancia de la *Dialéctica de la Ilustración* no solo por el interés de su contenido, sino también por mostrar el signo inconfundible de un cambio de época en la conciencia que la modernidad tiene de sí misma.

Como se ha visto, Habermas acusaba a Adorno y a Horkheimer de haber llevado a cabo una destrucción total de la Ilustración donde nada podía salvarse, por lo que entendía la obra como un discurso pesimista sobre la modernidad y la razón. En mi opinión, por el contrario, *Dialéctica de la Ilustración* no es una obra pesimista, debido a que los dos autores tienden a ver y a juzgar las cosas en su aspecto más positivo o más favorable. Llevaban la razón en todas las propuestas que ofrecían en el libro y sobre todo en querer salvar a la Ilustración de sí misma. Querían salvar aquellos aspectos de la Ilustración liberadores y críticos, pero para ello era necesario enfrentarla a sus propias deficiencias.

La Ilustración supuso el más amplio de los progresos y su objetivo principal era liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores, pero hay que tener en cuenta que la tierra en la que vivimos será eternamente ilustrada y que esta resplandece bajo el signo de una triunfal calamidad. Quería liberar el mundo de la magia y de la superstición que ahogaba a los hombres a través de la ciencia. Pero según Adorno y Horkheimer, la propia Ilustración terminó por recaer en mitología, en dominio dentro y fuera del hombre. Esta es la tesis central del libro y el punto de partida de nuestro trabajo: la Ilustración no cumple su promesa de liberar al hombre, porque éste acaba sometido por el mismo dominio y control que quería ejercer sobre la naturaleza.

Adorno y Horkheimer muchas veces se plantearon ~~que~~ cómo era posible que después de la esperanza que nos proporcionaba la Ilustración, pudiéramos llegar a una nueva forma de barbarie – el nacionalsocialismo, - en la cual fracasaban todos aquellos aspectos modernos que la sociedad nos había implantado. Como he tratado de mostrar en el trabajo, considero que el motivo principal por el cual la Ilustración fracasa es, porque no cumple con la idea de progreso, no va más allá de los hechos, no mira hacia el pasado y no ve los acontecimientos que han sucedido a lo largo de la historia, solamente la Ilustración se fija en seguir un modelo ideal. Por otro lado también podemos pensar en Auschwitz como modelo del horror. Aquí Adorno y Horkheimer sostienen la teoría que no se trató de algo externo a la modernidad, sino que ya en su germen se encontraba el dominio y la voluntad de controlar y de someter todo lo distinto. Lo que ocurrió en Auschwitz es inhumano, es algo que es impensable, supuso una ruptura en el desarrollo de la humanidad, tal como lo entendieron los filósofos de la Escuela de Frankfurt. Auschwitz vendría a formar parte de un primer desarrollo de la humanidad que se quiebra. Siguiendo la lectura del trabajo, considero que Auschwitz no puede considerarse un hecho irracional sino, al contrario, un proceso “excesivamente racional” ya que fue creado por hombres que querían dominar a otros, fue el triunfo de la razón dominadora y controladora. Auschwitz supone desconfiar de toda pretensión de continuidad en la praxis social, en el arte o en el pensamiento, esta catástrofe sin precedentes exige al mismo tiempo que estas personas se vuelvan contra sí mismos, bajo la influencia de querer resistir al olvido culpable y de evitar su repetición:

“Entretanto, recordar Auschwitz es visto como un resentimiento aburrido. A nadie le importa el pasado. Aquello que sigue a la que Seglar llamó la época de los estados en lucha es, según su construcción, un tiempo, en sentido

demoníaco, sin historia. [...] bien podría considerarse todo arte específicamente moderno como el intento de conservar viva conjurándola la dinámica de la historia o bien de elevar el horror frente a la congelación de la historia a shock, a catástrofe, en la que lo carente de la historia bruscamente adquiriera la expresión de lo que fue hace ya mucho tiempo”<sup>22</sup>

De esta manera, al contrario de lo que Habermas había criticado, es posible leer la *Dialéctica de la Ilustración* como el intento de criticar la Ilustración para señalar sus grietas, y fallos, y evitar su repetición. También Marta Tafalla hace una interpretación concreta de las ideas de *Dialéctica de la Ilustración*. En su libro *Theodor W. Adorno. Una filosofía de la memoria* interpreta la filosofía de este autor a partir del importante concepto de “memoria”. Allí escribe:

“La efectividad de la memoria radica en que no sólo combate la violencia totalitaria, sino que persigue sus causas a lo largo de toda la historia de la humanidad. El trabajo de la memoria revela que los regímenes totalitarios que asolaron el mundo durante el siglo XX son el resultado de una historia de dominio y, en consecuencia, evitar que el totalitarismo reaparezca es trabajar esa historia y contra esa historia, pero sobre todo para no olvidarla, para abrir la posibilidad de un futuro liberado de lo peor del pasado”<sup>23</sup>

Siguiendo esta misma lectura, estoy de acuerdo con la afirmación que realizan Adorno y Horkheimer acerca de que la Ilustración intenta liberar al hombre de sus miedos y convertirlos en señores, pero a ello se le tiene que atribuir el mito, ya que en la ciencia no podemos encontrar toda la verdad. La Ilustración y el mito deben de ir unidos, para así poder dominar el miedo que se encuentra detrás de ellos, tenemos que intentar liberarnos del miedo dominándolo, pero siempre teniendo en cuenta nuestra propia naturaleza. Si la Ilustración no se autocritica, es decir, si no es consciente de sus fallos, nunca podrá desarrollarse de una forma adecuada y racional. Por estos motivos creo que la *Dialéctica de la Ilustración* nos permite ver una visión distinta a la idea de razón, modernidad y naturaleza, ya que con sus críticas ayuda al lector a ver más allá de

---

<sup>22</sup> Th. W. Adorno: «Spengler, Después del hundimiento», en: *Crítica, cultura y sociedad*, Madrid, Akal, 2009, pp. 53-54

<sup>23</sup> M. Tafalla, *Theodor W. Adorno. Una filosofía de la memoria*, Barcelona, Herder, 2003, p. 196.

lo que conocemos. Esta no es una lectura pesimista, ya que no quiere acabar con la Ilustración, sino justo lo contrario, quiere que se cumpla verdaderamente con las promesas de la emancipación y la libertad.

## 5.2. Mujer como naturaleza y dominio.

A lo largo de este trabajo se ha hablado de naturaleza, y en ella se alude a la mujer como modelo de naturaleza femenina ideal. Siguiendo a Kant, los hombres debían librarse de todo lo distinto a la razón, de todo lo que sonara a naturaleza incontrolada, y tratar de dominarla. Las mujeres con frecuencia son presentadas como naturaleza. Incluso en el trabajo hemos visto como Ulises – prototipo de hombre ilustrado – también tiene que controlar a figuras mitad naturaleza – mitad féminas, como las sirenas. Por todo esto, voy a hablar ahora de la identificación entre naturaleza y mujer.

Las sirenas y Circe son representadas como seres monstruosos, sujetos de segundo orden, de naturaleza imperfecta. La presencia de estas mujeres en la *Dialéctica de la Ilustración* hace que se sienten las bases de una imaginaria colectiva que define a las mujeres como lo contrario a la razón y a la moralidad. Por un lado, las sirenas representan una belleza ideal no física, sino onírica. Escuchar su canto significa caer rendido a su engaño, a la seducción de su voz.

En su libro *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Cristina Molina trata de plantear en clave feminista las principales ideas de la obra de Adorno y Horkheimer<sup>24</sup>. La autora plantea el feminismo desde su raíz y sus planteamientos como un movimiento ilustrado, aunque también considera que Ilustración contiene suficientes bases teóricas para la opresión de la mujer. Sobre todo se refiere a la definición de lo femenino como naturaleza frente a la razón. El pensamiento ilustrado, lejos de liberar a todo el género humano del oscurantismo y la opresión, acaba por separar el “ámbito de la mujer” de la reflexión acerca de la libertad y el origen de las desigualdades entre los hombres. Nombra como ejemplo la concepción de la ciudadanía que propuso John Locke basada en el derecho de propiedad en la que aparece con claridad la exclusión de las mujeres de

---

<sup>24</sup> C. Molina, *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Madrid, Anthropos, 1994

cualquier contrato que no sea el conyugal. Pero, además, Molina pone el acento sobre el concepto de naturaleza, y la identificación de la mujer con esta categoría como incontrolable, irracional, a la que, como la naturaleza, hay que dominar y controlar.

Por otro lado, el ecofeminismo es un movimiento social de pensamiento ambientalista y de corte feminista, que aparecería en Europa en el último tercio del siglo XX. Su objetivo es vincular los análisis del movimiento ecologista con los del movimiento feminista. Ya desde los años sesenta comenzaron a proponerse modelos de sociedad en las que las mujeres viven sin opresión, lo que implica una construcción de sociedad ecológica, no jerárquica ni militarizada, con una democracia plenamente interna y con tecnologías más respetuosas. Trata de sustituir a los mercados como elemento centrales de la sociedad y propone una nueva organización que responda a estas tres preguntas: ¿cuáles son las necesidades que hay que satisfacer?, ¿cuáles son las producciones que entonces tienen sentido y dentro de ellas el cuidado de los cuerpos vulnerables es una central?, y por último, ¿cuáles son los trabajos que serían socialmente necesarios?

### **5.3. Reflexión sobre el dominio en la actualidad**

Por último, habría que señalar que actualmente las formas de dominación han cambiado: han llegado a ser cada vez más productivas y más técnicas. Actualmente existen dos tipos radicalmente opuestos de dominación, por un lado, la dominación mediante una constelación de intereses (el dominio monopolizador); por otra, mediante la autoridad (poder de mando y deber de obediencia).

Por otro lado creo que actualmente estamos más dominados ahora que en siglos pasados, ya que hoy en día existen personas junto a compañías que dirigen, que han conseguido controlar no solo nuestra energía, sino el suministro de alimentos, la educación, la sanidad, los medios de comunicación y las tecnologías que usamos diariamente, en definitiva, controlan todas las facetas de nuestra vida. También hay que observar, que vivimos en un mundo en el que existen distintas clases, y que estas se encuentran en constante lucha por la defensa de sus intereses, que muy pocas veces coinciden unas con otras. Siguiendo la jerarquía, la clase de arriba controla a la de

abajo, ya que el poder siempre está en la parte superior de la pirámide de las clases sociales.

A través de las cosas que no nos gustan también nos pueden controlar, debido a que lo que menos nos gusta es el miedo, a ninguna persona le gusta pasar miedo. Las personas que viven con miedo no son dueños de sus vidas, puesto que está a merced del miedo y de quien se lo transmite. Esto las clases dominantes lo han entendido muy bien, saben que es más fácil controlar a una población con miedo que a una libre de ellos. Por este hecho, hoy en día el uso del miedo en la política es muy frecuente.

Otra forma de dominación actual, es dominarnos a través de lo que nos gusta, por ejemplo nos gusta estar distraídos , ya que como somos humanos tenemos la necesidad de alejarnos por momentos del mundo real y relajarnos en un mundo lleno de lecturas de revistas, programas de televisión, redes sociales.... Estas son cosas que nos gustan y por las cuales nos distraemos muy a menudo, pero no nos damos cuenta que a través de esto existe un problema, el cual es que hoy en día no nos distraemos un rato, sino que vivimos distraídos, pero lo peor de esto es que lo sabemos y nos gusta. El gusto por la televisión, los videojuegos, el deporte o la vida íntima de personas famosas, hace que las clases dominantes las fomenten más, ya que nos gustan estas cosas. El ser humano es curioso por naturaleza, le gusta no ser un ser ignorante sino cada día conocer más. Por un lado, la culpa de esta forma de dominio la tiene la propia ciudadanía, ya que se deja seducir y distraer por cosas que les gustan, pero lo cierto es que el poder es el responsable principal de que la sociedad actual sea una sociedad inculta, desinformada y fácilmente manipulable.

Por este motivo una de las formas que tenemos para poder escapar del control de estas clases dominantes en este caso es no dejarnos malinformar por ellas, ya que hoy en día en la sociedad actual, la información es el arma más valiosa y esta está en manos del poder. Tenemos que informarnos, antes que dejarnos que nos informen, ya que a un ciudadano bien informado es más imposible de engañar, este ciudadano será más libre, al contrario del otro que deja que lo informen. La clase dominante controla la sociedad, a través de la religión y los medios de comunicación, y estos también controlan la economía mundial, por medio de las empresas multinacionales, los medios de comunicación y las entidades financieras (bancos), que a su vez coaccionan a la clase dominada.

#### 5.4. Conclusiones y opinión personal

A lo largo de este trabajo hemos descubierto que en la *Dialéctica de la Ilustración* los autores Adorno y Horkheimer nos descubren cual ha sido el verdadero transcurso del poder en la sociedad, como ha sido la dominación del hombre sobre el hombre, pero también como como ha influenciado esta dominación del hombre a la naturaleza. A través de la documentación consultada, he concluido en que desde hace unas décadas la sociedad ha conseguido cambiar el punto de vista de términos como la Ilustración, el dominio, el mito, la razón o la propia naturaleza. Al igual que Adorno y Horkheimer, creo personalmente que la Ilustración y la modernidad ha fracasado en su intento de conducirnos al progreso y a la liberación y, por el contrario, nos ha situado en medio de la barbarie, la insolidaridad y la injusticia.

La *Dialéctica de la Ilustración* nos muestra como el proyecto de la Ilustración basado en la idea de que solo la razón nos llevaría hacia el progreso de la ciencia y la liberación del hombre de la ignorancia era erróneo. Sin embargo, me doy cuenta de que solo nos ha llevado a un camino de barbarie, debido a que la razón se ha vuelto irracional. Como bien nos dicen estos dos grandes filósofos: la enfermedad de la razón radica en su propio origen, en el afán de querer dominar a la naturaleza. En vista de que la Ilustración propone liberar a los hombres, esta tiene que nacer bajo el principio de identidad, dentro del cual no se soporta lo diferente, pues los hombres se creen libres de miedo cuando no hay nada desconocido. Por ello este proceso de liberación se ve acompañado por el signo de la dominación de la naturaleza y de todos los espacios a manera que no exista nada desconocido. Considero también que esta dominación y apropiación del espacio se ve conducida por el motor que lo consume todo, es decir, por el modelo capitalista en expansión, y es dentro de este camino que el hombre ha renunciado a su ser y al sentido, en una dominación ciega de la naturaleza.

“La tierra enteramente ilustrada se resplandece bajo el signo de una triunfal barbarie”, habían señalado Adorno y Horkheimer. Por ejemplo, actualmente el modelo económico individualista nos ha encerrado en una lógica del consumismo, que nos obliga a consumir para vivir, a apropiarnos y explotar los recursos naturales. Lo que ha generado que el ser humano está acabando con los recursos y áreas naturales y con ciertas áreas para a sí mismo crear áreas urbanizadas, parques industriales. La razón se

ha vuelto más irracional por ejemplo cuando los seres humanos aceptamos que se destruya el hábitat de los animales y a estos se les da un trato terrible para obtener productos que nos satisfagan a nosotros mismos. Todo no es negativo, debido a que existen hombres y mujeres, que han apostado por hacer un cambio en la sociedad e intentar salvar el mundo, con pequeñas acciones que nos devuelven la esperanza de conseguir un mundo mejor.

## 6. BIBLIOGRAFIA

### 6.1. Bibliografía principal

- Horkheimer, M., “Teoría tradicional y Teoría Crítica”, en: *Teoría Crítica*, Buenos Aires, Amorrortu, 2008.
- M. Horkheimer y Th. W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2003.
- W. Benjamin, *Tesis sobre la filosofía de la historia*, Edt Era, 2005

### 6.2. Bibliografía secundaria

- M. Cabot, “La idea adorniana de dominio de la naturaleza y su repercusión en la estética”, en *Taula*, vol. 31-32, 1999.
- A. Carretero, “Jürgen Habermas y la Primera Teoría Crítica: Encuentros y Desencuentros”, en: *Cinta moebio*, 27.
- N. Del Valle, *La Actualidad de la Teoría Crítica, ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, Metales Pesados, 2015.
- J. Habermas, *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Taurus, 1991.
- Homero, *La Odisea*, Barcelona. Imprenta y librería politécnica de Tomás Gorchs, 1994
- A. Honneth, *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica*, Buenos Aires, Katz, 2009.
- M. Jay, *La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt*, Madrid, Taurus, 1984.
- I. Kant, *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?*, Madrid: Alianza, 2009.
- C. Molina, *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Madrid, Anthropos, 1994.
- M. Tafalla, *Theodor W. Adorno. Una filosofía de la memoria*, Barcelona, Herder, 2003.
- J. A. Zamora, “Actualidad de la Teoría Crítica”, en: *Constelaciones, Revista de Teoría Crítica*, vol. 1, 2009.
- J.A. Zamora «Civilización y barbarie: Sobre la *Dialéctica de la Ilustración* en el 50 aniversario de su publicación» en: *Scripta Fulgentina* 14, 1997.